

# NOTICIA DE LAS FIESTAS

CELEBRADAS

POR LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE BADAJOZ

EN LA PROCLAMACION

DEL SEÑOR REY DON CÁRLOS IV.



**H**abiéndose confiado por el Ayuntamiento de esta Ciudad las disposiciones conducentes para las funciones de la proclamacion de nuestro Soberano el Sr. D. Cárlos IV á una Junta, compuesta del Corregidor interino D. Antonio Joseph Cortés; del Alférez mayor D. Rodrigo Becerra y Moscoso, Caballero del Orden de Santiago, y Teniente Coronel del Regimiento de Milicias Provinciales de Truxillo; D. Toribio de Vargas y Gragera; D. Manuel Martinez de Losada; D. Ignacio Payno y Matheos, Regidores perpetuos del mismo Ayuntamiento, y D. Alexandro de Silva y Figueroa su Procurador Sindico general; procuráron desempeñar esta confianza, arreglándose á las facultades de la Ciudad ( mas limitadas que sus deseos ) y á la constitucion actual del vecindario, poco ventajosa por la calamidad de los años, teniendo presente que seria muy numeroso el concurso de las gentes, no solamente de la Provincia, sinó tambien del inmediato Reyno de Portugal, por la reciproca correspondencia y buena armonía que se observa entre las dos Coronas por sus respectivos enlaces; y el último de la Serenísima Sra. Infanta Doña Maria Carlota con el Serenísimo Sr. Príncipe del Brasil.

Señaláronse para las funciones los días desde el 2 de Junio hasta el 9 del mismo; y por estar inservibles y amenazando ruina las Casas consistoriales de la Ciudad, se construyó en el campo de S. Francisco una vistosa plaza de madera, que formando un perfecto circulo, con balcones pintados de varios colores, manifestaba en uno de sus frentes la perspectiva de dichas Casas consistoriales, en que sobresalía, ademas de lo suntuoso de su fábrica, lo exquisito de la pintura con que estaba jaspeada, con preciosos colgantes y decentes adornos interiores, para colocar en su centro los Reales retratos del Rey y Reyna nuestros Señores.

Con inmediacion á este sitio se construyó tambien un espacioso tablado, guarnecido de barandillas del mismo jaspeado, y con dos escaleras á sus costados para formarse en él el Ayuntamiento, y celebrar el acto de la proclamacion con la solemnidad y circunspeccion debidas; para el qual observándose por la Ciudad lo dispuesto en sus Ordenanzas municipales, se convidáron con anticipacion al Marques de Casa-Cagigal, Capitan general de este Ejército y Provincia; al Marques de Uztariz, Intendente general de ella; al Dean y Ca-

bildo de la Catedral; al Gobernador de la Plaza D. Francisco Antonio Garcia de Olloqui; á los Oficiales militares de Coronel arriba inclusive; á los títulos de Castilla; Caballeros de las Ordenes militares, y Regidores de otras Ciudades y Villas de voto en Cortes; y para su colocacion se adornaron con vistosas coladuras los balcones colaterales á los de los Reales retratos.

En la mañana del citado dia 2, habiéndose estos sacado de las casas del Corregidor, en donde se hallaban depositados, se conduxéron con el mayor respeto por quatro Oficiales; y en el centro de la Compañía de Granaderos de las Milicias Urbanas de la Plaza, con una lucida orquesta de música; y se colocáron en el de dicha perspectiva de las Casas consistoriales, quedando en su custodia la Compañía de Granaderos de Milicias Urbanas de la dotacion de la Plaza con su Capitan D. Bartolomé Bonilla y Donoso, Regidor perpetuo del mismo Ayuntamiento.

Convocado este para las 4 de la tarde á dicho tablado, y en cuya hora ya estaba llena la Plaza de innumerables gentes del pueblo; y de personas las mas distinguidas de la Provincia; alguna Grandeza, y una excesiva Hidalguía del Reyno de Portugal, se diputáron quatro Capitulares Comisarios, que pasando á caballo á las casas del Alférez mayor, le conduxesen al Ayuntamiento segun costumbre; y con efecto unido con ellos, y con una numerosa y lucida comitiva de muchos Caballeros de la Ciudad y de la Provincia á quienes habia convidado, se presentó en dicha Plaza, y tomó en el Consistorio el asiento preeminente que le corresponde por su empleo.

Inmediatamente se dió principio al acto, presentando el Mayordomo de la Ciudad al Corregidor en una bandeja de plata el Real estandarte, de que hizo entrega al Alférez mayor; y recibido por este, salió de su asiento á uno de los extremos del tablado y proclamando al Rey nuestro Sr. en la forma acostumbrada; y descubriéndose al mismo tiempo el retrato de S. M. y el de la Reyna nuestra Sra., que hasta entónces estuviéron cubiertos con velos de plata, se confundiéron los repetidos vivas de todo el concurso con el repique general de campanas, y la triple salva de la artilleria de las murallas y fuerte de S. Christóbal, con la fusileria del Regimiento de Infantería de Irlanda, que se hallaba sobre las armas para este efecto.

Se repitió por tres veces, y con iguales solemnidades y universales vivas la misma aclamacion; y en sus intermedios se arrojó al pueblo una gran porcion de toda clase de monedas; y concluido este acto se formó la Ciudad á caballo para hacer el paseo público por las calles que estaban señaladas, quedando durante él custodiados los Reales retratos por dicha Compañía de Granaderos de Milicias Urbanas, á quien corresponde esta distinguida obligacion por sus particulares privilegios.

Vestidos ricamente los Capitulares con diversos uniformes, segun la clase de sus fueros, con caballos adornados de preciosos jaeces, y cada uno con un volante vestido de blanco sobre color de rosa, guarniciones azules con flecos de plata, y un targeton en las gorras con las respectivas particulares armas de los individuos del Ayuntamiento, se hizo el paseo con el mas lucido órden.

Hacian guia los Alguaciles ordinarios del Juzgado, vestidos de negro y chupas de raso liso de color de plata, con quatro batidores de Caballeria del Esquadron de Voluntarios de Extremadura con espada en mano, á que seguian los Gremios de la Ciudad con diferentes parejas á caballo, y variedad de trages, que representaban muy al vivo los de las naciones, Monarquías, y climas figuradas en el prospecto alegórico de dos carros triunfales que llevaban, el uno con el título de la Fama de la nacion Española, y el

otro, con el de España triunfante; y en cada uno de ellos, despues de colocadas algunas ninfas ricamente vestidas, iba una completa orquesta de música.

Seguian algunos timbales, clarines y otra mayor orquesta, con suficiente escolta de Caballería del Regimiento de Montesa, siguiendo varios títulos de Castilla y demas Caballeros convidados, y á su inmediacion el Ayuntamiento presidido de su Corregidor que llevaba á su derecha al Alferéz mayor con el Real estandarte, y cerraba la comitiva una de las Compañías de Granaderos del Regimiento de Infantería de Irlanda, y la Caballería de Voluntarios de Extremadura con espada en mano.

Habiendo principiado este vistoso paseo por la calle de Sta. Catalina, concluyó en la Plaza de S. Francisco en donde se habia formado: pasó en la de S. Juan por la puerta de un magnifico y elevado arco triunfal mandado construir por la Ciudad al frente de las principales de la Catedral; y se repitió la aclamacion en diferentes sitios, unas veces por el referido Alferéz mayor, y otras por su Teniente D. Manuel Laguna y Moscoso; oyéndose en todas generales vivas del pueblo, con que manifestaba su júbilo y universal complacencia; dexándose colocado el Real estandarte al pié de los retratos de SS. MM., y haciendo la guardia por turno dos Regidores con dicha Compañía de Granaderos de las Milicias Urbanas.

En la noche del mismo día se sirvió por la Ciudad un espléndido y abundante refresco á mas de 800 personas de ámbos sexos, que concurrieron por combite á una espaciosa sala aderezada para el caso con vistosos adornos, grande iluminación, y dos orquestas, que alternaban en la música por horas; habiendo tenido la satisfaccion de que hubiesen asistido á este festejo, y al del bayle, que duró hasta las 4 de la mañana, algunos Grandes de Portugal, y Oficiales de graduacion, con otras infinitas personas distinguidas de aquel Reyno; estando al mismo tiempo colocada otra orquesta á la inmediacion de los Reales retratos, para que fuese reciproco el júbilo interior y exterior del pueblo, manteniendo en sala separada una glorieta de exquisitas pastas, bizcochos, licores, y bebidas heladas para el mayor obsequio de los concurrentes.

En esta misma noche el Capitan de las Milicias Urbanas y Regidor perpetuo del Ayuntamiento, despues de haber dado una abundante comida á diferentes Oficiales del Regimiento de Irlanda, soldados de él, y á todos los de la guardia de su Compañía, dispuso y mantuvo tambien por toda la noche, un espléndido ambigú para obsequio de los que quisieran acompañarle en la guardia.

En la tarde del siguiente día 3 descubiertos los Reales retratos, y ocupando la Ciudad, formada en Cuerpo de Ayuntamiento, los balcones colaterales, se presentáron en dicha Plaza de S. Francisco quatro cuadrillas de parejas, compuestas de Caballeros principales del pueblo y Oficiales militares, con el Teniente de Alferéz mayor D. Manuel Laguna que hacia de Director, vestidos ricamente á la Española antigua, de quatro colores diferentes, y sus correspondientes divisas, uniformes tambien en los aderezos de los caballos, y precedidos de timbales y clarines; una escolta de Caballería, y varios caballos de respeto con reposteros de las propias divisas, y sus volantes hicieron el saludo á los Reales retratos, en cuyo acto se rompiéron otras dos orquestas de música, y á su compas executáron las mas vistosas figuras de contradanzas, y diferentes suertes, con que divirtieron la tarde á satisfaccion del extraordinario concurso que habia.

En la mañana del día 4 asistió la Ciudad con el Capitan general á la Catedral, en donde con el Santísimo manifiesto y la mayor solemnidad, se cantó el *Te Deum*, y se celebró Misa en accion de gracias por la exáltacion al

Trono de SS. MM. , asistiendo numeroso concurso , y haciendo sus repetidas salvas la artillería de la plaza , y la fusilería del Regimiento de Irlanda , que tambien estuvo sobre las armas.

A las 4 de la tarde , habiéndose vuelto á juntar y formar la Ciudad con los convidados en la misma Plaza de S. Francisco , se cubrieron los retratos de SS. MM. ; y se conduxo el Real estandarte á las casas del Alférez mayor , haciendo inversamente el paseo hasta ellas , con el mismo orden , acompañamiento y brillantez que se practicó en el dia de la aclamacion : y en aquella noche dió el Alférez mayor otro esplendido refresco y bayle á igual número de convidados que la Ciudad en la propia sala , y con las mismas orquestas de música.

En la tarde del dia 5 se repitieron las parejas con nuevas figuras de contradanzas y variedad de suertes ; y á las 9 de la noche convocados al campo de S. Juan el número de Escribanos , Notarios y Procuradores á caballo , con ricos jaeces , y cada uno con su volante y una hacha de cera ; formaron otro paseo , presididos del Corregidor , poniendo en su centro un carro triunfal vistosamente iluminado , con un targeton en que iban grabadas las armas Reales , guarnecidas de orlas plateadas y doradas , y en ellas un dístico que manifestaba su lealtad á los Reyes nuestros Sres. , como objeto de sus obsequios , que hacia mas festivo el acompañamiento de timbales , clarines , y una completa orquesta de música.

Se executó este lucido paseo con repetidos vivas del pueblo , y repique general de campanas por las mismas calles que las antecedentes ; concluyéndose con un profuso refresco que dió á toda la comitiva en su posada dicho Corregidor , habiéndose iluminado la Ciudad en todas las quatro noches desde las 9 hasta las 12.

En los dias 6 , 8 y 9 se hicieron las tres corridas de toros que S. M. tiene concedidas á la Real casa de Piedad de esta Ciudad , para que gozase el público de este aumento de diversion , que la hizo mas lucida el mismo concurso de forasteros y extrangeros , el haberse traído los 36 toros de las castas mas sobresalientes de Andalucia , y haberlos venido á picar tres picadores los mas diestros de Cádiz , lidiándolos y matándolos el famoso Pedro Romero con su cuadrilla.

En el dia 7 de intermedio se celebró otra funcion de Iglesia con Misa solemne y Letania en la misma Catedral , rogando á Dios por la salud de SS. MM. y toda su Real familia , y por la felicidad y acierto en su gobierno , á que asistió la Ciudad con el Capitan general é igual numeroso concurso ; divirtiéndose la tarde con repeticion de las parejas y nuevas suertes.

En todos estos dias se dió por la Ciudad abundante comida á los pobres de la cárcel ( que pasaban de 150 ) y el alivio que pudo ser compatible con la seguridad y custodia que exigen sus delitos , repartiéndose otras varias limosnas á pobres vergonzantes.

La mayor satisfaccion que ha resultado de estas funciones ha sido la de no haberse experimentado en el tiempo de ellas la mas leve desazon , quimera ni desgracia , sin embargo de la extraordinaria alegria de las gentes del pueblo y forasteros ; á que contribuyeron las disposiciones dadas por el Corregidor , y sostenidas con los competentes auxilios del Capitan general é Intendente del Ejército y Provincia.



EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

1789.